



# Telefonica



## > PERSONAJES ÚNICOS / Ramón García

Fusiona la docencia, asistencia e investigación para mejorar la vida de los pacientes. Su grupo ha marcado un hito en el tratamiento del mieloma múltiple. Por **E. L.**

# El secuenciador de la sangre

Con paso firme y optimista. Así camina Ramón García Sanz, un médico salmantino que ha revolucionado el rumbo del tratamiento del mieloma múltiple.

Decidió dedicarse a la ciencia médica por tradición familiar: «Tengo dos tíos médicos y, además siempre me ha gustado mucho la biología de las células humanas», explica.

Sin dudarlo dos veces, se matriculó en la Facultad de Medicina de la Universidad de Salamanca. Durante la carrera se dio cuenta de que su mundo era la hematología y hemoterapia.

marcado un hito en el tratamiento del mieloma múltiple.

La técnica que han desarrollado, dice, denominada secuenciación «masiva o profunda», detecta hasta una célula maligna entre un millón de sanas y facilita una «mejor valoración del resultado de tratamientos de este cáncer de la médula ósea».

«Es muy novedosa, reconoce e identifica qué pacientes tienen más posibilidades de recaer y cuáles podrían llegar hasta interrumpir su tratamiento por haber superado con éxito la enfermedad», señala Ramón García.

Asimismo, cree que la pócima mágica para el paciente es «fusionar la asistencia, docencia e investigación». «Coordinar todos estos aspectos nos ayudará a lograr mejores resultados», apostilla.

Respecto a la investigación e innovación en Castilla y León, se muestra muy optimista, ya que, como el mismo reconoce, le gusta ver el lado positivo de los asuntos. «Parece que la situación está mejorando, no obstante estamos dentro de una crisis económica bastante profunda y hay que adaptarse a ella de la mejor manera posible».

últimos años no han ido encaminados a la contratación de personal».

En esta línea, Ramón García lanza un consejo: «Todos juntos tenemos que sentarnos y buscar vías de incorporación, bien a través de dinero público, bien a través de colaboraciones entre instituciones públicas y privadas».

En ese escenario, también lanzó un tirón de orejas a la Administración: «Hay que intentar que se dedique más dinero a la incorporación de los jóvenes». Asimismo, se muestra partidario de «buscar» nuevas vías y «agilizar» los trámites burocrá-



El doctor Ramón García, en uno de los laboratorios del Hospital Universitario de Salamanca. / ENRIQUE CARRASCAL

Gracias a este avance, se podrán desarrollar tratamientos «más ajustados» a la realidad. «Antes de este descubrimiento, tratábamos a ciegas, con una duración y toxicidad que ahora se podrán reducir, a la vez que nos acercamos a la curación», remarca.

Además de bucear entre los glóbulos rojos, blancos, plaquetas y plasma, este salmantino se dedica a la docencia. «Soy profesor asociado de la Facultad de Medicina de Salamanca, allí me encargo de las prácti-

cias. Por ello, tras realizar la especialidad en el Hospital Universitario de Salamanca, cruzó las fronteras españolas y se instaló en Róterdam (Holanda). «Allí estuve casi seis meses y aprendí nuevas técnicas de estudios de clonalidad que van encaminadas al diagnóstico y monitorización de pacientes», apunta.

Poco a poco, García se convirtió en un vigilante de la sangre. De hecho, su unidad, junto a la del doctor Martínez en el Hospital 12 de Octubre, ha

En este sentido, subraya que hay que apostar por una «mayor unión» entre el aspecto privado y público. «Las compañías farmacéuticas cada vez se implican más en el desarrollo de nuevas metodologías y tenemos que ser capaces de integrarlas».

A pesar de mostrar su positividad con el rumbo de la investigación, García se muestra más cauto a la hora de hablar de los jóvenes. «Es una de nuestras asignaturas pendientes, ya que los fondos de estos

«Hay muchas entidades privadas que quieren invertir en nuestros hospitales, pero no existen las vías adecuadas para poder desviar, de forma transparente, fondos procedentes de ensayos clínicos para la contratación de personal».

Por último, García, que cuenta con más de 190 publicaciones internacionales indexadas y unos 50 capítulos en libros, tiene claro que el futuro pasa por «simplificar» los trámites y poder añadir recursos a la investigación.